

**CONFERENCIA
DE LA ESCUELA ARCANA**

NEW-YORK

13 Y 14 DE MAYO DE 2006

INCLUYENDO

EL FESTIVAL DE WESAK, 13 DE MAYO DE 2006

INDICE

FESTIVAL DE WESAK – <i>Sarah McKechnie</i>	1
DISCURSO DE APERTURA: LA LIBERTAD ES ACTUALMENTE LA NOTA CLAVE DE DISCÍPULO MUNDIAL – <i>Sarah McKechnie</i>	6
¡PARAD LA TORPE CREACIÓN! – <i>Dale McKechnie</i>	8
TÉCNICAS PARA ELIMINAR EL ESPEJISMO – <i>Christine Morgan</i>	12
EL GRUPO COMO CENTRO DE LUZ Y AMOR EN EL MUNDO – <i>Teri Payne</i>	15
LA TECNOLOGÍA COMO FUENTE DE ESPEJISMO Y EL MEDIO PARA DISIPARLO – <i>Laurence Newey</i>	18
UN ACERCAMIENTO PRÁCTICO A LA OBSERVACIÓN DESAPEGADA DE LOS EVENTOS MUNDIALES – <i>Andrew Binstock</i>	21
PRACTICAR LA SABIDURÍA EN LA VIDA COTIDIANA – <i>Eddie Krenson</i>	24
COMENTARIOS FINALES – <i>Sarah McKechnie</i>	26

FESTIVAL DE WESAK – 2006

Sarah McKechnie

Buenas noches para todos y sean bienvenidos al Festival de Wesak, el Gran Festival Oriental del Buda. La Antigua Sabiduría dice que el Buda vuelve en Wesak para bendecir al mundo, transmitiendo nueva vida espiritual a través del Cristo. Alice Bailey dice que “Año tras año retorna en bendición. Año tras año Él y Su Gran Hermano, el Cristo, trabajan en la más íntima cooperación para el beneficio espiritual de la humanidad. Estos dos Grandes Hijos de Dios actúan juntos como custodios del más elevado tipo de fuerza espiritual a la cual la humanidad puede responder. Mediante el Buda fluye la Sabiduría de Dios; mediante el Cristo el Amor de Dios se manifiesta a la humanidad; esta Sabiduría y este Amor se derraman sobre la humanidad cada Luna Llena de Mayo”.

Los budistas todavía celebran cada año este festival en la luna llena de Tauro. Muchos budistas tibetanos realizan el peregrinaje a un distante valle en los Himalayas, y muchos otros están presentes en conciencia en su estado de sueño, por así decir. Alice Bailey describió, en un folleto que tenemos a su disposición, su experiencia personal de la participación en este Festival durante su sueño. He aquí algunos de sus comentarios:

Al acercarse el momento de la Luna Llena, se produce una gran quietud en la muchedumbre, y todos miran al Noreste. Entonces, tienen lugar ciertos movimientos rituales, en los que los Grupos de Maestros y Sus discípulos de todos los grados, ocupan su lugar en posiciones simbólicas, como la estrella de cinco puntas, con Cristo en la parte superior; o un triángulo con Cristo en el vértice superior. Todo esto se hace mientras se entonan ciertas palabras y frases. La expectativa de los asistentes aumenta y la tensión se hace mayor, acrecentándose cada vez más. A través de todo el grupo de personas, parece sentirse un estímulo o vibración potente que tiene el efecto de despertar las almas de los presentes, fusionando el grupo en un todo unificado, elevándolos a un gran acto de invocación espiritual. Es el punto culminante de la aspiración mundial enfocada en este grupo expectante. Luego en el momento exacto de la Luna Llena puede verse la forma espiritual del Buda, sentado en la posición de loto, bañado en Luz y Color y con una mano extendida bendiciendo. Los Grandes Señores reunidos pronuncian una invocación y el Cristo entona un gran mantram y todos los asistentes se postran. Este mantram es de tanta potencia que marca el momento supremo de intenso esfuerzo espiritual durante todo el año.

Tomémonos unos minutos para reflexionar silenciosamente en lo sagrado que es este momento del ciclo anual, en el tremendo acto de servicio y sacrificio brindado por el Buda, el Cristo y la Jerarquía reunidos, y luego, en alineamiento con todas las personas que en todo el planeta celebran este festival con nosotros digamos juntos el Gayatri.

Oh Tú, sustentador del universo,
De Quien todas las cosas proceden,
A Quien todas las cosas retornan,
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,
Oculto por un disco de Luz dorada,
Para que conozcamos la Verdad,
Y cumplamos con todo nuestro deber,
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies.

El Gayatri es una de las plegarias más antiguas que ha llegado hasta nuestros días. Es una petición para que se nos revele la Realidad, “oculta tras un disco de luz dorada, para que conozcamos la verdad”. Desde los más remotos tiempos el ser humano ha sentido que este “rollo mortal” de la existencia terrena no es lo real, ni el panorama completo. Desde la antigüedad el ser humano presintió que había otro nivel de existencia detrás del aparentemente real plano material exterior, y

que más allá del plano de los sentidos y emociones y aún de las ideas abstractas más elevadas que la mente pueda concebir, se encuentra algo escondido y velado esperando nuestro reconocimiento.

La nota clave de nuestra meditación se relaciona con este proceso de revelación y ella dice: “Bajo la Ley de Síntesis, que el grupo subyugue los mundos del espejismo y la ilusión y rechace el control de maya”. La ilusión, el espejismo y maya son asuntos de profunda importancia esotérica. Esencialmente se puede decir que maya es la fuerza de la materia o sustancia misma; el espejismo es la fuerza del reino emocional y la ilusión es la visión distorsionada creada por la mente que aún no percibe incluyentemente, porque todavía no registra la totalidad y la síntesis, ese vasto sistema o red de interrelaciones que es la Vida. Los escritos de Alice Bailey explican la antigua y estrecha asociación de estos “dos Hermanos” como ella llama al Cristo y al Buda, y esta asociación tiene mucho que ver con esta nota clave; porque el Buda fue el primero en percibir que el origen del espejismo es el deseo – el deseo de lo impermanente, transitorio e irreal, y el Cristo hizo el primer esfuerzo para disipar la ilusión del sentido de separatividad a través del poder del amor.

El Buda alcanzó la comprensión del mundo del espejismo a través de los hechos que se iniciaron en sus primeros años de vida. Él nació dentro de una adinerada familia de la antigua India y su familia intencionalmente lo protegió del dolor del mundo debido a una recomendación que se les hizo. Pero un día, como todo joven, se reveló contra ese capullo protector y se dirigió a la ciudad donde pronto encontró “las cuatro imágenes”: demostraciones humanas de la vejez, la enfermedad y la muerte y estas aflicciones lo entristecieron profundamente. Luego llegó hasta un monje que le explicó como algunas personas se retiran del mundo para aliviar este dolor. Estas cosas aparentemente inevitables de la existencia humana lo impactaron profundamente, pues él no podía entender el objetivo de la existencia si todo conduce al sufrimiento. Él pensó: “Debe haber algo más que nacimiento, enfermedad, vejez y muerte; una contraparte positiva a estos estados de sufrimiento, algo que no nazca, ni envejezca, ni muera, algo incorrupto y que esté más allá del dolor”.

Así fue que se dispuso a tratar de entender la razón de la existencia terrenal. Su búsqueda lo hizo a renunciar a su familia, herencia y finalmente hasta la enseñanza religiosa de su tiempo y lugar, que en sus días se había cristalizado y con frecuencia degeneraba en creencias y costumbres carentes de inspiración y convicción. ¿Ven alguna relación con la época presente y la religión ortodoxa? (Aunque no todos, ni en todos los casos). Oportunamente, y mediante mucha búsqueda y experimentación, se dio cuenta de que su liberación solo podría lograrla por medio de su propio esfuerzo para romper los velos de la ilusión, el espejismo y el maya que envuelven la experiencia humana. Finalmente, durante una luna llena de Mayo en la antigua India, sentado bajo un árbol, el Buda alcanzó la iluminación.

El Buda, “el más perfecto de los bípedos” como se le ha llamado, fue el primer ser humano en liberarse del espejismo, la ilusión y el maya del mundo exterior y captar lo que hay detrás de este: lo primero sin segundo, lo que no tiene atributos. Y cuando Él alcanzó esta realización, se dice que hizo a un lado todas las tentaciones de Mara, el Señor de la Muerte, para que creyera que los reinos exteriores son reales. Entonces Buda tocó la tierra con la punta de sus dedos, demostrando que había comprendido el propósito de la vida en la forma. La energía de Shamballa, de la síntesis pura que es la Vida misma, afluyó a su conciencia y fue transmitida directamente a la tierra por su intermedio. Él dijo: “Existe algo que no vino a la existencia de la manera acostumbrada, Lo cual nunca fue creado y permanece intacto, y si no existiera, sería imposible encontrar una salida”.

El descubrimiento del Buda fue una liberación para la humanidad. Él se dio cuenta de que la causa del sufrimiento reside en la errónea creencia en lo transitorio e irreal: la forma; y dijo que sufrimos porque nos apegamos a las formas: a nuestra existencia física, relaciones, ideas y creencias y todas ellas son impermanentes. No significa esto que debemos negar la forma, pues ella sirve a un propósito; pero todas las formas: sean ideas, creencias, instituciones o personalidades son temporales y por lo tanto efímeras. Se ha dicho: “Todo pasa” y si nos apegamos a algo, sufriremos.

El Buda nos advirtió sobre los “obstáculos” para la liberación: los grilletes que constriñen e impiden a los seres humanos la experiencia de lo real. El primero y más grande obstáculo es considerar la

personalidad como una entidad perdurable, la creencia de que somos seres únicos, separados e irrepetibles. La liberación de esa creencia errónea constituye el nirvana, una palabra que ha sido muy malinterpretada, porque se ha traducido como “apagar”, así como se apaga una vela. Pero el fuego que se extingue en el nirvana es el de la ilusión de la existencia separada e independiente y por esa razón uno de los nombres del Buda es Tathagata, que literalmente significa “desaparecido”. Tathagata es aquél cuyo yo personal se ha extinguido y que ahora existe simple y sintéticamente como un reflejo del Océano del Ser. A menudo se ha dicho que la enseñanza del Buda es negativa, que conduce a la aniquilación, pero no es así; lo que se aniquila es el espejismo y la ilusión que llevan a la errónea creencia de que el yo y hasta el alma, es una entidad independiente y permanente. “La auto-afirmación es la causa de todo sufrimiento”, dijo el Buda. El deseo de afirmar las murallas del yo separado, de mantener su preeminencia a toda costa, es la causa del sufrimiento. “Renunciad a la convicción de que sois seres eternos e independientes y abandonaos en el Océano del Ser que constituye la última síntesis y seréis libres”, dijo él. El Buda fue liberado porque se liberó a sí mismo y pasó su vida enseñando a quien quisiera escuchar, que podrían lograr lo mismo.

Su primer sermón después de su iluminación fue acerca de las Cuatro Nobles Verdades que dice: “cesad de identificaros con las cosas materiales y lograd un correcto sentido de los valores”. Su sermón final fue un recordatorio de que “todas las cosas complejas son impermanentes por naturaleza”. La única manera de acabar con el sufrimiento es dejar de dar importancia a las cosas complejas y desarrollar un entendimiento de la síntesis esencial, de la simple totalidad de la vida. Ese es un orden elevado, pero si pensamos en las demostraciones de síntesis que se están desarrollando y haciéndose tangibles y visibles a través de Internet, la globalización y todas las fuerzas de amalgamamiento que están ocurriendo en el mundo, nos damos cuenta de que no solo es posible lograr el mandato del Buda, sino imperativo. Alice Bailey escribió que “La tendencia de la Deidad es hacia la síntesis, a unirse y unificarse. El hombre es solo una pequeña parte de una totalidad mayor. Este es el principio que rige a la conciencia misma”. ¿Porqué entonces, los seres humanos intentamos resistir este impulso inherente? Nuestra resistencia, o insistencia en afirmar el yo separado, es la razón de esa “ansiedad en lo más profundo de nuestro ser”, como lo expresara el erudito budista Edward Conze.

En el momento actual muchas cosas demuestran el cumplimiento del mensaje del Buda. Wesak ocurre en la luna llena de Mayo, Tauro, y se ha dicho que el Buda nació en Tauro, logró la iluminación en Tauro y murió en Tauro. ¿Porqué Tauro? Quizás porque Tauro tiene mucha relación con los valores y forja los instrumentos que alimentan la vida o traen la destrucción. Creamos la clave de nuestra liberación o fortalecemos las cadenas que nos aprisionan partiendo de nuestras circunstancias y actitudes hacia ellas. Como aporte astrológico, Alice Bailey indicó que el regente esotérico de Tauro es el planeta Vulcano y no Venus como asegura la astrología tradicional. Esto es interesante aunque uno no sea estudiante de astrología, porque se dice que Vulcano “controla el proceso del tiempo y, semejante a un yunque, asesta el golpe que da al mental esa forma deseada, y esto es verdad hoy más que nunca”. Con todo lo que está surgiendo a la luz actualmente, vemos como aquello que valoramos, nuestras decisiones y deseos, asestan el golpe al yunque de nuestra vida, forjando resultados de acuerdo con todo lo que hemos planeado conciente o inconcientemente.

Por lo tanto, es evidente que la humanidad debe elevar sus aspiraciones por encima del deseo egoísta, no solo a nivel individual sino también grupal y nacional, y la única manera de elevar nuestras aspiraciones es transformando nuestros bajos deseos en aspiración espiritual mediante el esfuerzo constante para eliminar el espejismo y la ilusión de nuestras vidas. Nadie puede hacer esto por nosotros; cada uno tiene que hacerlo por sí mismo examinando sus valores, metas e intenciones: ¿Promueven ellos la síntesis? Además debemos visualizar la forma en que se desarrolla nuestro sentido de identidad: ¿Nos conduce hacia un mayor sentido de distinción y separación o hacia una creciente identificación con la Humanidad una?

Los “procesos de la vida semejantes al yunque” se han incrementado en los últimos tiempos con el reciente impacto de la fuerza de Shamballa en el 2000. Esta es la energía del poder y la voluntad, y su impacto ha producido un efecto doble. En algunas naciones, razas e individuos están evocando una afloración de la voluntad propia o voluntad de poder que es característica de la naturaleza

inferior del aspecto personalidad; y en raras ocasiones produce un estímulo de la voluntad de servir al plan tal como lo perciben los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo. Muchas personas distorsionan el verdadero propósito de la Voluntad divina debido al espejismo mundial, porque no están polarizadas en la voluntad divina, sino centradas aún en su personalidad. Esto da la clave de lo que sucede hoy en día, de la testarudez creciente de las personas presas del espejismo y del atrincheramiento de los individuos en sus deseos separativos y equivocados. Pero esta misma fuerza trae cierta medida de iluminación a otros grupos e individuos: una iluminación que revela la síntesis subyacente, la dualidad que debe desaparecer e indica el secreto de las correctas relaciones humanas. Una reacción produce un impulso hacia el materialismo, la separatividad y el deseo y la otra muestra una distante visión de la posibilidad y un constante avance a pesar de los obstáculos.

Como hemos dicho, Tauro se relaciona con los valores y su símbolo es el toro. Alice Bailey dijo: “Actualmente vemos el impulso volitivo de la naturaleza inferior de la humanidad, personificado en las fuerzas agresivas y el progreso voluntarioso de esas personas y pueblos que tratan, aunque sin plena comprensión, de realizar los planes de Dios, procediendo a despecho de los demás. Hasta aquí ha conducido el proceso evolutivo a la humanidad, de ahí la situación crítica actual. Surge el interrogante: ¿Triunfará el Toro del deseo o el Toro de la expresión divina iluminada?”

Por muchos siglos el Buda ha venido cada año en Wesak trayendo el “toque de Shamballa” para impulsar la voluntad al bien en la humanidad. El esfuerzo combinado del Buda y el Cristo en Wesak durante siglos ha abierto un canal de comunicación entre la humanidad y Dios, a través del cual puede afluir el amor y la sabiduría de Dios a la expectante y necesitada humanidad. Alice Bailey dijo que el Cristo y el Buda hicieron las dos primeras rasgaduras a los velos del espejismo y la ilusión. El Buda demostró o llevó a la consumación la luz dentro del ser humano y el Cristo demostró el poder del amor para disipar la ilusión de la separatividad. Ahora el nuevo grupo de servidores del mundo deberá hacer la siguiente rasgadura. El “toque de Shamballa” que el Buda trajo en Wesak ha sido recibido por el Cristo y la Jerarquía en bien de la humanidad. Ahora la humanidad debe demostrar su disposición para implementar por sí misma esta poderosa fuerza espiritual. La tarea destinada para la humanidad es servir como intermediario inteligente y amoroso entre los estados superiores de conciencia planetaria y los reinos sub-humanos, y oportunamente convertirse en el salvador planetario.

Mientras trabajamos nuestra meditación esta noche, en el momento del intervalo superior, mantengamos la mente contemplativa abierta a las energías extra-planetarias que fluyen desde Shamballa, visualicemos el centro Humanidad alcanzando gradualmente un alineamiento preciso y verdadero con los centros de Shamballa y la Jerarquía. En este punto elevado del año espiritual visualicemos el poderoso toque de Shamballa, la energía de la pura y divina Voluntad al Bien, transmitida por medio del Buda a la Jerarquía expectante, haciendo impacto en las mentes y corazones humanos receptivos. Visualicemos estas energías actuando como el poder para revitalizar, redimir y transformar el egoísmo, la separatividad y el materialismo humano en un compromiso hacia el bien común, la Humanidad una y las rectas relaciones con todos los reinos que habitan nuestro planeta. Seamos conscientes de que este momento más sagrado del ciclo espiritual anual puede establecer un curso nuevo más constructivo para que la humanidad siga en los próximos meses y gocemos la oportunidad de contribuir, aunque sea en pequeña parte, al desarrollo del Plan para nuestro mundo.

DISCURSO DE APERTURA:

LA LIBERTAD ES ACTUALMENTE LA NOTA CLAVE DE DISCÍPULO MUNDIAL

Sarah McKechnie

La intención de nuestra nota clave de este año es continuar profundizando nuestra comprensión de la Ley de Síntesis y sus implicaciones para el discipulado grupal. La síntesis es una expresión de Shamballa, el centro más elevado de nuestro planeta; sin embargo, se nos ha dicho que la Ley de Síntesis es realmente solo un aspecto de una ley aún mayor: la de libertad. “Libertad es actualmente la nota clave del discípulo mundial”, dijo el Tibetano, y realmente parece que uno de los deseos más profundos de los seres humanos es el de libertad. “Una de las cosas más espiritualmente excitantes que tienen lugar en el mundo actual es el empleo, en cada país, de la palabra libertad. En realidad, la meta de la liberación es el incentivo principal para hollar el Sendero de Retorno”, dijo el Tibetano.

¿Pero realmente, qué significa para nosotros la palabra libertad? Es un ideal que tenemos constantemente ante nosotros y se asume que todo el mundo la desearía si prevalecieran las condiciones correctas. Uno de los mayores espejismos que condicionan esta sociedad es asumir que todos aspiran a la libertad, que esta palabra tiene el mismo significado para todos y que se puede obtener la libertad para los demás. Pero como sucede con muchos ideales, libertad significa una cosa en el nivel de conciencia de las masas y otra muy diferente para el discípulo. Parte del dilema mundial consiste en que las personas tienden a juzgarse unas a otras a través de la pantalla de sus propias aspiraciones, espejismos e ilusiones y por esta razón, aún una palabra tan familiar como “libertad” puede significar diferentes cosas para diferentes personas. Este año nuestro énfasis está dirigido a la disipación del espejismo, por eso parece apropiado enfocarnos en los espejismos e ilusiones asociados con la libertad y su significado en la vida del discipulado.

El Buda comprendió el poder del deseo tan bien como cualquier ser viviente que haya hollado los caminos de la Tierra, y percibió que la libertad consiste en la liberación del dominio de maya. Así que en este momento del ciclo anual, cuando las energías de Wesak son más potentes y en medio de la actual crisis mundial, parece oportuno considerar el lugar que ocupa la libertad en la liberación espiritual de la humanidad y en la forma en que el grupo de discipulado mundial puede nutrir ese impulso innato en los corazones humanos.

La libertad es una noble aspiración del alma humana, pero también un espejismo poderoso para muchos. Para el discípulo, la libertad es especialmente problemática. Por un lado se nos ha dicho que la norma ascendente para el discipulado le ha permitido a la Jerarquía dar una mayor libertad de acción al discípulo. Por otro lado se nos dice que nadie es libre realmente, y menos el discípulo.

Para ser un discípulo se debe haber obtenido cierto grado de integración de la personalidad, y en el proceso de integración de la personalidad el tema de la libertad puede ser un asunto importante para muchos temperamentos. Cualquiera que haya trabajado en un grupo probablemente haya experimentado una poderosa demanda de libertad, ya que esta surge hasta en el trabajador más dócil: ¡quizás hasta en nosotros mismos! Cualquier posible amenaza a la autonomía personal puede evocar una reacción de lucha o huida. Una idea útil para ayudarnos a comprender cómo el discípulo debe entender la libertad, sería mirar la trayectoria que puede tomar esa demanda de libertad. ¿Esa libertad adquirida nos ofrecerá la liberación de las obligaciones de colaborar y cooperar con el grupo? ¿Nos liberará de la necesidad de subordinar la voluntad personal a la del grupo? ¿Nos capacitará para cumplir nuestras metas y preferencias como uno quiere? ¿Nos dará licencia para seguir lo que creemos ser el reconocimiento intuitivo del propio dharma? Porque la intuición nunca se relaciona con la agenda personal. O, ¿la trayectoria de nuestra demanda de libertad nos liberaría de las obligaciones que nos imponen nuestra propia personalidad, ambiente y circunstancias e impiden lo que percibimos como el servicio al Plan? ¿Una vez lograda esa libertad terminaría el conflicto de los pares de opuestos que nos impulsan en una dirección y luego en otra? ¿Reúne las verdaderas normas

de la intuición considerado como “el órgano de percepción grupal” y no las normas del destino individual?

La libertad de la autoridad opresiva es el llamado de la personalidad que se está integrando, no obstante fracasa en contar con la autoridad del alma y del grupo de almas con quienes uno sirve. Si el deseo es el de estar libre de control, se asume que al cortar con el control de otras personalidades, todo estará bien. Pero el control más demandante e inflexible es el del alma, que después de todo, es el primer maestro. Uno de los primeros signos de que se está desarrollando el contacto con el alma es el sentido de responsabilidad.

La evolución del sentido de responsabilidad en la humanidad ha permitido a la Jerarquía otorgar mayor libertad a los discípulos. De hecho, se nos ha dicho que la Jerarquía comenzó a transferir a la humanidad la responsabilidad de su propio desarrollo hace mucho tiempo cuando decidió retirarse después de la época atlante. La mente humana comenzó a desarrollarse lenta y gradualmente, logrando cierto control sobre la poderosa naturaleza de deseos. La Jerarquía retiró su presencia activa en la tierra y la guía de su sabiduría y experiencia para acelerar este desarrollo mental. Se nos ha dicho que al tomar esa decisión dejaron a la humanidad libre de obligaciones y, parece que se tomó esta decisión no debido a algún avance espiritual particular demostrado por la humanidad de ese tiempo, sino porque percibieron algo en la evolución humana. Alguien muy sabio dijo alguna vez “Los hombres aprenden por medio del mal que el bien es mejor”. Este es el largo, lento y doloroso pero seguro camino hacia el desarrollo de la capacidad de la libertad.

“La libertad es la meta fundamental de las Fuerzas de la Luz” dijo el Tibetano, “pero los hombres mismos deben tomar la libre decisión de ser libres. Sólo podrán liberarse cuando, como individuos y como grupos, se liberen del control mental de los poderosos grupos dominantes y de los temores que estos grupos inducen intencionalmente. La libertad nunca puede ser impuesta por medio de métodos totalitarios”. “Únicamente los discípulos e iniciados conocen la verdadera importancia de la libre elección. No se puede brindar la libertad a la humanidad en una bandeja. Debe ser ganada, no por el actualmente reverenciado sentido de revolución mediante la intervención militar sino por una revolución del alma”.

Es muy interesante que el Tibetano hablara de la *capacidad* de libertad. Esta capacidad es una de las cosas bellas acerca del profundo valor del conflicto espiritual. Muchas personas buenas espiritualmente desean la paz, y estoy segura de que todos nosotros también. Pero es a través del conflicto y la fricción entre los pares de opuestos como se puede eliminar el egoísmo y la separatividad. Nada reorienta nuestro sentido de los valores como el sufrimiento. Quizás por eso la libertad es la nota clave del discípulo que enfrenta todas las pruebas de naturaleza emocional en la segunda iniciación. Luego llega la libertad obtenida en la tercera iniciación donde se requiere la demostración de una completa libertad de las demandas de la personalidad. El discípulo aún no es perfecto, pero se puede confiar en su indesviable compromiso con la vida de servicio a la humanidad, sin importar el costo para su vida personal. Entonces llega un nuevo nivel de libertad que se alcanza en la cuarta iniciación, la iniciación de la Renunciación, cuando el discípulo hace una ruptura limpia con su antigua vida en los tres mundos donde el alma ha laborado por largo tiempo.

Podemos estar aún muy lejos de la cuarta iniciación y de la experiencia de la libertad a través de la muerte del cuerpo causal, pero nos preparamos para ello con cada pequeña renunciación. La intención de la Jerarquía es hacer que la humanidad desarrolle el “hábito de la renunciación” aprendiendo lo que es el verdadero compartir. Esto construirá la plataforma para que la humanidad demuestre su capacidad de libertad; así se capacita para responder positivamente a la “vida más abundante” que traerá el Cristo. Esta poderosa energía vital portadora de vida demanda que el espíritu humano sea libre – ¿libre de qué? Libre para aproximarse a la divinidad y elegir el sendero de esa aproximación, dijo el Tibetano. Y ¿qué podría impedir la aproximación a la divinidad más que los apegos a la forma? Esto nos devuelve al punto de partida, a la idea de que la Ley de Síntesis está contenida dentro de una Ley mayor de Libertad, una gran ley espiritual que esencialmente efectúa un “alejamiento de la forma”. En el alejamiento de la forma, en cada paso del largo sendero de la evolución, reside la libertad.

Retirar los diversos niveles de la forma para revelar la esencia divina es un proceso que toma muchas vidas, pero al hacerlo se gana libertad. El “alejamiento de la forma” que ejerce la Ley de Liberación conduce a la libertad de la influencia de la sustancia y esta liberación se relaciona con el alejamiento de la forma a niveles cada vez más sutiles. Esto aplica no sólo a ese Mercedes Benz que uno puede estar codiciando, sino a formas más sutiles que también enceguecen: responsabilidades, relaciones y creencias que configuran nuestra comprensión de la vida y de nuestro lugar dentro de ella.

Esta aspiración se ha estado desarrollando durante largo tiempo, pues hace quizás diez mil años Patanjali dijo que el desapego es la libertad del deseo por los objetos del deseo en el sentido tradicional aquí o en el más allá. El Buda entendió cuán fácilmente una idea como el principio de libertad, puede convertirse en ideal y pronto cristalizarse en un ídolo mental: algo más a que aferrarse, cuando todo el propósito de esta enseñanza es ayudar a la gente a soltarse.

La necesidad de libertad es lo que impulsa al aspirante hacia la liberación espiritual en cada paso del sendero, aún en las etapas más elevadas de la vida en nuestro planeta. Se nos ha dicho que aún nuestro Logos planetario se esfuerza hacia un nivel más elevado de libertad y que para ese gran Ser, todavía constituye un esfuerzo”. Y que “la gran corriente de energía viviente que se manifiesta en el esquema evolutivo de nuestra Tierra está condicionada por el temperamento, la actitud y la orientación de un “Divino Rebelde”. Nuestro Logos planetario está limitado voluntariamente por las limitaciones evolutivas de Su forma, la Tierra. Él es uno de aquellos que el Tibetano denominara “prisioneros del planeta”, incluyendo a todas las vidas aprisionadas en la forma, y el trabajo del verdadero mago blanco es lograr su liberación.

Los prisioneros abarcan dos categorías: una, aquellas que toman forma concientemente conociendo el fin desde el principio “limitando la vida que está en ellas”. Estas incluyen nuestro “Divino Rebelde”, Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser; esas Vidas que constituyen el Principio de Limitación con el fin de animar o expresarse a través de los diferentes reinos de la naturaleza y almas humanas. La otra categoría es la de aquellas vidas que están limitadas por la forma porque les falta la percepción conciente de que son parte de una forma mayor.

Como explica el Tibetano, “la línea de demarcación entre la limitación autoproducida y la incomprendida adquisición de forma, se halla totalmente en el reino de la conciencia. Algunas vidas son prisioneras y lo saben. Otras lo son y no lo saben. La clave del sufrimiento reside precisamente en el reino de la mente. Dolor y agonía, rebeldía e impulso conciente hacia algo mejor... sólo se encuentran donde está presente lo que llamamos individualidad, donde el complejo del “yo” controla y donde la entidad autoconsciente actúa”.

Esto indica la mayor libertad de todas y a la esencia de la enseñanza del Buda: la libertad de nuestro egotismo. No puede existir libertad sin un compromiso simultáneo hacia el bien común. Gran parte de lo que comprendemos por libertad se basa en una visión de los seres humanos como unidades separadas e independientes, con derechos que deben ser preservados a toda costa. Pero el mensaje del Buda dice que nada libera tanto como romper las cadenas del yo individual, con todas sus esperanzas, demandas, expectativas, temores y vulnerabilidad. Esto es aplicable no solo a nivel individual sino a las sociedades y naciones. La libertad tiene que ir de la mano con la responsabilidad, la generosidad y la voluntad de compartir. Una sociedad libre es la que posee un equilibrio entre la libertad individual y la responsabilidad colectiva. “La humanidad debe comprender y expresar esta sutil relación, porque se basa en una estructura jerárquica de alcance humano y planetario”, dijo el Tibetano y además nos recuerda que “la Jerarquía existe y se extiende desde el átomo de sustancia en la misma profundidad de la manifestación hasta el sistema solar completo”.

La libertad solo se puede expresar correctamente dentro de este canon de relaciones jerárquicas. Todo lo demás sirve al interés propio. Sobre esto hay una advertencia en el proverbio, “Cuando crea que la libertad está a su alcance y que ha hecho todo lo posible, ¡tenga cuidado! La obediencia está por delante y le traerá la liberación”.

¡PARAD LA TORPE CREACIÓN!

Dale McKechnie

Este fin de semana tenemos la oportunidad de disipar parte de la bruma que oscurece nuestra visión del camino ante nosotros. Tenemos la oportunidad de regresar a lo fundamental y enfocarnos en lo que, como un grupo discipular de servicio, podemos hacer para trabajar más estrechamente con las intenciones y planes de la Jerarquía espiritual. Esos planes deberían estar en nuestras mentes todo el tiempo. Todo lo que pensemos, hagamos y digamos debe estar matizado por el amor que subyace detrás de ese plan para la humanidad y ser la principal directriz para nuestra conciencia en proceso de desarrollo.

En nuestros esfuerzos de colaborar con la Jerarquía, nuestra principal tarea en este momento es remover, de la mejor manera posible, algunos de los grandes impedimentos que bloquean el progreso de la humanidad en el Sendero de Retorno. Es un problema grande y por supuesto, nosotros mismos no lo podemos hacer todo, pero podemos trabajar en esa parte de la que somos responsables, es decir en nosotros mismos y con nuestro grupo; al fin y al cabo, es una tarea para de la humanidad. La humanidad creó el problema al erigir estos impedimentos, estas ilusiones y espejismos y ahora la humanidad debe solucionarlo y destruir lo que ha creado.

La frase “torpe creación” procede del Tibetano mismo. No son mis palabras y como anillo al dedo encajan en la descripción del problema con que nos enfrentamos actualmente. Quiero citar un párrafo de *Tratado sobre Fuego Cósmico* que resume el problema:

Uno de los mayores obstáculos en el sendero de Retorno, del cual el hombre es definitivamente responsable, dentro de los límites esotéricos, lo constituyen esas formas animadas que ha venido creando permanentemente desde mediados de la raza raíz atlante, cuando el factor mente comenzó con lentitud a asumir mayor importancia. El egoísmo, los móviles sórdidos, la rápida respuesta a los impulsos del mal, que han caracterizado a la raza humana, acarrearón un estado de cosas que no tiene parangón en el sistema. Se cierne sobre toda la familia humana una forma mental gigantesca, construida durante épocas por los hombres de todas partes, energizada por los deseos insanos y las inclinaciones malignas de la peor naturaleza humana, vivificada por las inclinaciones de sus deseos inferiores. Esta forma mental debe ser desintegrada y disipada por el hombre al finalizar esta ronda, antes de que termine el ciclo, y su disipación constituirá una de las fuerzas que tenderán a producir el pralaya interplanetario. Ésta es la torpe creación, si puede denominarse así, que los Grandes Seres se ocupan de destruir. De acuerdo a la Ley del Karma tiene que ser disipada por quienes la han creado; por lo tanto, los Maestros llevan a cabo Su trabajo en forma indirecta, tratando de iluminar gradualmente a los hijos de los hombres a fin de que puedan ver con claridad a este “Morador del Umbral” de la nueva vida y al antagonista que se encuentra entre el cuarto y el quinto reino de la naturaleza.

Aquí tenemos resumido el problema. Una forma mental gigantesca pende sobre nuestras cabezas y nos impide el camino hacia el quinto reino de las almas, demorando la oportunidad de participar de “la nueva vida” de ese reino: la vida más abundante, como dijo Cristo. La mente humana alcanzó una etapa en su despertar que la ha vuelto (o así parece) extremadamente creativa. Tenemos la tendencia a creer que todos los problemas se pueden solucionar con algo de pensamiento creativo, y en algunos casos esto es cierto: Cuando se trata de un problema técnico, entonces nuestro conocimiento de tecnología y algo de ingenio lo puede solucionar; simplemente inventamos otra herramienta. Si es un problema médico, entonces nuestro conocimiento de medicina nos puede dar un diagnóstico y tratamiento acertado y así sucesivamente, en el campo de la política, comercio, finanzas, ciencia, arte y educación. Nuestras soluciones no siempre satisfacen a todos, pero eso no detiene el proceso creativo.

El problema es que mucho de este pensamiento creativo es horizontal; en otras palabras, ese creciente conocimiento amplía nuestra manipulación de la materia horizontalmente en el mundo para

satisfacción de nuestras necesidades materiales. Intensifica la densidad de nuestra vida material y nos ata cada vez más profundamente a nuestras creaciones materiales, haciéndonos más dependientes de ellas para nuestro sustento y supervivencia. Toda esta dependencia material tiende a aumentar nuestra ansiedad, egoísmo, codicia y deseo de tener más: más de lo mismo. Y mientras deseamos más, continuamos alimentando la vida de esa gigantesca forma mental que pende sobre nuestras cabezas. Podemos ver lo esta forma mental nos ocasiona como sociedad, pero parecemos ser incapaces de solucionarlo y liberarnos de su dominio. ¿Cómo salir de esta rutina que no termina? Exclamamos como en el título de una comedia hace pocos años: “¡Paren el mundo que me quiero bajar!”

Es claro que no nos podemos bajar, estamos atados aquí a nuestra torpe creación. Pero quizás estemos aquí por alguna razón. Aún no somos Maestros, ni siquiera iniciados avanzados; no debemos tener ilusiones con relación a eso. Pero estamos en esa etapa intermedia donde la luz del alma comienza a brillar más claramente, iluminando los problemas ocasionados por un exagerado énfasis en la existencia material. Podemos identificar fácilmente estos problemas, estos espejismos e ilusiones creados por la “torpeza” humana, porque aún son en cierto grado parte nuestra. Nuestro valor para la Jerarquía espiritual es estar donde estamos, en medio de la contienda. Diariamente experimentamos el impacto de los espejismos e ilusiones creadas por la “torpeza” humana y aún así individualmente y como grupo permanecemos con el conocimiento de que el sendero de la luz del alma es nuestro tiquete de salida. Pueden sentir algunas veces que están solos en este empeño, pero es claro que no es cierto; esa es una de las ilusiones. Tu voto cuenta en la sumatoria mundial. Primero hemos de ocuparnos de nuestros dolorosos espejismos y dejarlos atrás, y a partir de esa experiencia lograr un sentido de libertad y una mayor comprensión de lo que es el amor; entonces podremos hablar humildemente con autoridad amorosa.

Nuestra verdadera tarea como grupo es suministrar esa visión vertical que complementa la densidad de la horizontal; una visión de la que trágicamente carece la mayor parte de nuestro pensamiento creativo actual. La falta de este alineamiento vertical ha producido la torpeza creativa que caracteriza la mayor parte del pensamiento humano de hoy. Es aquí donde podemos prestar la mayor ayuda al trabajo de la Jerarquía. Quiero continuar la cita del Tibetano que sustenta este servicio:

“Cada hijo del hombre que entra en el Sendero de Probación facilita Su tarea, pues significa que una pequeña corriente de energía vital va dirigida hacia nuevos canales, cortándose de la antigua corriente que tiende a vitalizar y nutrir la forma del mal; de esta manera otro agresor *consciente* puede ser entrenado para colaborar en la tarea de destrucción. Cada vez que un iniciado es admitido en los grados de la Logia, significa que un nuevo y poderoso agente está dispuesto a hacer descender fuerza desde los niveles superiores para ayudar en la tarea de desintegración”.

Y luego procede a enumerar las formas en que esta gigantesca forma mental se mantiene viva y vitalizada por la ignorancia y el egoísmo del hombre. Se mantiene viva por la atención que le damos y la manera más segura de desintegrar una forma mental de esta naturaleza es retirarle su sustento; así como el cuerpo físico muere cuando el hilo de vida es retirado, de igual modo una forma de sustancia mental o astral desaparece cuando retiramos nuestra atención de ella. No podemos destruir el espejismo combatiéndolo; eso sólo lo vitalizará aún más. Nuestras energías se deben orientar hacia la construcción de un vínculo nuevo y más vital con la Jerarquía ayudando a expresar Su visión de la nueva vida en el mundo.

Esta tarde enfocaremos nuestro intercambio y meditación sobre unos cuantos espejismos e ilusiones específicos y reflexionaremos sobre la forma de reemplazarlos por algo mejor. Que este sea el inicio de un nuevo énfasis en nuestro trabajo grupal para eliminar los impedimentos que obstaculizan el camino. Es el momento para parar la torpeza, salir de la rutina que no conduce a ninguna parte y seguir el sendero de la luz.

TÉCNICAS PARA ELIMINAR EL ESPEJISMO

Christine Morgan

Es algo agobiante intentar hablar brevemente sobre las técnicas para erradicar el espejismo porque abarca un tema extenso. Todo lo que hacemos en la Escuela Arcana se dirige a este objetivo, incluyendo la meditación, la recapitulación nocturna, los experimentos de indiferencia, desapego y discriminación, el empleo de la técnica "Como Si" para lograr el alineamiento y la integración, adoptar la posición del observador, la práctica de adaptación e inofensividad y tantas otras. En el momento en que el estudiante entra a la Escuela Arcana, inicia el camino para la disipación del espejismo, y de aquí en adelante una creciente comprensión de que el progreso espiritual implica disciplina, perseverancia y otras tantas medidas poco atractivas; porque sin éstas, simplemente no podremos liberarnos del control de la forma en los tres mundos. Como dijera una vez el Tibetano con su característico humor: ¡eliminamos el espejismo eliminándolo, esto se realiza por la realización!

Los espejismos y los obstáculos que nos confrontan individualmente se pueden reducir, en gran medida, fortaleciendo nuestro interés y aspiración en los mundos llamados amorfos; porque esta identificación produce el gozo de la presencia y el aliento de la inspiración en nuestras vidas. Se nos ha dicho en *La Luz del Alma* que por medio de esto el estudiante "ha llegado al centro del corazón de su ser. Desde este punto de comprensión espiritual pura, puede actuar acrecentadamente en el futuro. Con la práctica, fortalece esa comprensión, de manera que contempla toda vida, trabajo y circunstancias, como una procesión pasajera que no le concierne. Sin embargo, puede dirigir sobre ellos el faro del espíritu puro; él mismo es luz, se conoce a sí mismo como parte de la "Luz del mundo" y "en esa luz verá la luz". Conoce las cosas tal cual son, y se da cuenta que todo lo que hasta entonces ha considerado como real, sólo es ilusión. Ha horadado el gran maya y lo ha sobrepasado, llega hasta la luz que lo produce, y no le es posible en el futuro cometer errores; su sentido de los valores es correcto, y su sentido de proporción exacto".

Esta cita describe la vida radiante de alguien que ha tenido éxito en la eliminación del espejismo en su propia vida, y la forma para lograrlo se encuentra en el libro *Espejismo: Un Problema Mundial*. De especial interés encontramos las tres técnicas que da para ayudar a individuos y grupos a liberarse de los tres aspectos del espejismo que se manifiestan en los tres mundos. Tenemos la Técnica de la Presencia para disipar la ilusión en el plano mental, la Técnica de la Luz para disipar el espejismo en el plano astral y la Técnica de la Indiferencia para desvitalizar el maya en el plano etérico. Y equipados con estas técnicas, podemos comenzar a vencer la ilusión, el espejismo y el maya que dominan nuestra vida individual, desvitalizan la vida grupal y contaminan el mundo.

Examinando de cerca estos procedimientos, vemos entonces que la Técnica de la Presencia se concentra en el desarrollo de la intuición. Llama nuestra atención hacia la Presencia que permanece detrás del Ángel Solar, abriéndonos al mundo de las ideas divinas con las cuales podremos oportunamente trabajar libres de la distorsión y el control de la mente inferior. Pero para poder trabajar de esta manera se requiere una comprensión de las totalidades, estar libre de los límites de la personalidad y una habilidad para emplear el *poder aplicado de la transfiguración*, como también se denomina a la intuición.

Podemos imaginar y sentir la energía que denominamos Presencia como un fuego que todo lo consume. En este reino del Señor Agni se trabaja con el fuego de la síntesis, allí existe la unión interna conciente de la vida grupal y ésta se convierte en el enfoque principal de la identificación del discípulo: la aspiración grupal, el amor grupal y el servicio grupal forman su nueva identidad. El amor y la sabiduría se vuelven características estables y ahora sólo se necesita la ardiente luz de la presencia. El Tibetano la describió a uno de sus discípulos como: "el residuo del fuego puro que queda cuando se huella y pasa la tierra ardiente, y se atraviesa el Portal hasta la Presencia". Los vehículos inferiores purificados se transforman en la mecha que suministra el fuego constante para el futuro servicio. Una vez logrado, dijo él, el fuego está allí y se puede contar con él "para destruir la

oposición, destruir todas las barreras (inherentes a usted o presentadas por otros) y para abrir una senda directa desde su corazón al corazón de los demás”.

Para que esto suceda tenemos que trabajar dura y largamente con la siguiente técnica que es la Técnica de la Luz. Esta emplea la mente iluminada para controlar el cuerpo astral y disipar el espejismo y es un procedimiento que se relaciona con la Raja Yoga. Es aquí donde vemos el poder transformador del Sendero del Discipulado, donde a través de la luz del alma se revela gradualmente el origen y significado de las experiencias, circunstancias y hechos de la vida. El poder de iluminar oportunamente se convierte en una experiencia conciente, no una simple teoría, y podemos empezar a disipar el espejismo. Así como la Técnica de la Presencia es efectiva en el plano mental, esta Técnica de la Luz es efectiva en el plano astral, haciendo desaparecer con el tiempo todos sus fenómenos llenos de deseos.

Es evidente que dichas técnicas son necesarias: el espejismo oscurece la luz de la verdad, y como es creado por nosotros mismos constituye un verdadero campo de batalla. El plano astral no tienen luz inherente y así como la luz de la estrella parece titilar distorsionada por la atmósfera de la tierra, igualmente es distorsionada la luz de la verdad cuando pasa a través del plano astral. Esto produce todas las formas ilusorias que actualmente fascinan a la mayor parte del mundo. En la medida que trabajemos concientemente para eliminar el espejismo de nuestras vidas, nos sentiremos incómodos con estos fenómenos, especialmente durante la meditación ocultista cuando la luz del alma penetra a la mente iluminando la naturaleza inferior y destacando lo que debe ser dejado atrás. Puede ser una experiencia angustiosa, pues pareciera que todos los espejismos están presentes en nosotros, desde los más obvios hasta los más sutiles.

En este punto nos damos cuenta de que para eliminar el espejismo debemos aumentar nuestros esfuerzos y hacer de nuestras meditaciones una fuerza dinámica por medio del poder de dirigir luz concientemente. Esto implica, no sólo la absorción y radiación de la luz, sino también el uso conciente de la voluntad para proyectarla hacia los espejismos que aún nos controlan. Como grupo podemos usar la luz expansiva y dinámicamente para disipar las brumas del camino y además “como un haz de luz por el que pueda penetrar lo nuevo y una parte de la intención divina”. Cuando nuestras ideas estén literal y figurativamente “en el haz de luz”, la iluminación que esto trae al plano astral rechazará su falsa luz. Trabajar de esta manera nos exige encontrar el centro iluminado en nuestro interior, donde se transforma la conciencia y se revela la luz de todas las formas y átomos. Es aquí donde termina la teoría y comienza la aplicación: la disminución de la *distancia mística* entre la personalidad y el alma, permitiéndonos actuar como portadores de luz. Cuando el dominante intelecto se deja a un lado nos convertimos en un centro radiante en el mundo, recibimos la impresión en forma directa y sabemos efectivamente lo que debemos hacer para liberarnos del espejismo, aumentando considerablemente nuestra colaboración creativa con el Plan.

El empleo de la Tercera Técnica de la Indiferencia también es de gran ayuda práctica, ya que pone fin al maya liberando las energías del cuerpo etérico del control de la materia o fuerza de la substancia. El maya es esencialmente deseo y mente actuando en los niveles etéricos, dejándonos bajo el control de la materia o fuerza. Su desvitalización sólo se logra cuando se pone en actividad el cuerpo astral purificado. Por el ejercicio de “la divina indiferencia” al llamado o atracción de la materia los gunas, o cualidades de la materia en los tres mundos, ya no evocan una respuesta, neutralizando así el dominio de la sustancia sobre la vida o espíritu que se mueve en los tres mundos. Esta técnica se relaciona con el Karma Yoga y el control del vehículo físico, la meta de la primera iniciación. En este punto podemos pensar en los miles de personas que actualmente corren maratones en las diferentes ciudades del mundo, estableciendo sus propias metas de terminarlas en determinado tiempo, reconociendo que el esfuerzo por completar la carrera es una gran victoria para sí mismos, de la mente sobre la materia, en lugar de una competencia contra otros.

Esta técnica es también conocida, esotéricamente, como *el poder de transmisión aplicada*, porque la “potencia arrolladora” de la inspiración es transmitida por medio de los centros, rompiendo los viejos cánones de fuerza y removiendo todas las obstrucciones en el mundo de maya. La vida es así controlada por el discípulo y dirigida como el alma en el mundo de las causas y no como

supervivencia de la personalidad en el mundo de los efectos. Luego se trabaja libremente dirigiendo y distribuyendo fuerza de acuerdo con el Plan divino. Como ya la atracción de la forma y la sustancia no rige más, la fuerza no nos arrastra a la buena de Dios. Por la inspiración del alma ganamos control de nuestro destino en alineamiento con el Plan.

Este control del destino es vital, porque esta área es particularmente propensa al espejismo, afectando a muchos trabajadores esotéricos bien intencionados. Los grupos esotéricos están llamados a trabajar detrás del escenario, y como miembros del grupo debemos cuidarnos y no distraernos con un sentido de drama espiritual o emoción que nos aparta de nuestro trabajo esencial. Cuando esto ocurre, disminuye el poder del grupo para funcionar como un canal puro de la Jerarquía. El Tibetano dijo alguna vez que muchos de nosotros estamos en la búsqueda de nueva y emocionante información oculta, cuando deberíamos estar practicando la inofensividad en el silencio. Sólo con el ejercicio diligente y esmerado de dichas cualidades llegamos a ser realmente telepáticos e intuitivos; después de todo, esta es una meta necesaria. El Tibetano dijo que si lo logramos no necesitaremos el vestido de formas-palabras de las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, porque “permaneceremos frente a la verdad desnuda y viviremos y trabajaremos en el terreno de las ideas y no en el mundo de las formas”.

Las enseñanzas ocultas se pueden presentar de una manera tan ilusoria, que el duro y crucial trabajo de purificación, sacrificio y servicio desinteresado no se enfatice lo suficiente. Esta clase de presentación brillante atrae a quienes son susceptibles de la falsa emoción espiritual que esencialmente es espejismo. Nos recuerda los camiones en las películas de acción donde los emocionantes espectáculos y epopeyas ocurren fuera del contexto del resto de la película, que frecuentemente es aburrido y predecible. Pero, ¿cuál es el verdadero trabajo esotérico? En gran parte es el establecimiento de una mente y un cuerpo emocional integrados: se necesita una base sólida antes de empezar el verdadero servicio de proyección del antakarana. Cuando esta avanzada etapa creativa no va precedida de años de trabajo, es seguro que se convierte en un simple ejercicio místico. Los esfuerzos para proyectar el antakarana se realizarían desde un punto de tensión equivocado y se proyectaría desde los sutiles campos de la ilusión y el espejismo.

Esto culmina frecuentemente en las enseñanzas canalizadas que son tan comunes actualmente, como también los cascarones astrales y las formas mentales de los Maestros contactadas y tomadas como algo real. Y que decir de la pobre calidad de todas ellas, y de su inutilidad para quien huella el sendero del discipulado. Por eso en el trabajo espiritual, la impaciencia abre pronto la puerta del espejismo. Esto está en oposición con la “disposición” para la purificación en relación con el grupo y que a su vez produce un verdadero y elevado punto de tensión espiritual. El vehículo grupal creado por ese trabajo concienzudo suministra un puente de luz radiante para el empleo confiado de la Jerarquía y así poder introducir las frecuencias constructivas y disipadoras en el mundo. Por medio de nuestra meditación diaria constantemente crece nuestra conciencia del grupo y su trabajo, hasta convertirse en parte de nuestra conciencia permanente.

El grupo esotérico mundial que utiliza estas técnicas está realizando un ataque sostenido a los velos y distorsiones que bloquean el significado y propósito de la existencia humana. Cuando se combina con el nuevo grupo de servidores del mundo y todas las personas de buena voluntad que añaden su luz mental e inspiración grupal, así como un creciente sentido de interconexión e internacionalismo, podemos estar seguros de que se está produciendo un importante efecto sobre las formas separativas de la ilusión mundial.

La relación dinámica de la vida grupal se vuelve más real en nuestra conciencia si tenemos el grupo en mente durante las meditaciones, permitiendo que su energía penetre nuestra vida diaria y aumente nuestra capacidad para servir. Podemos visualizar constantemente nuestra pertenencia, en un estado de unidad aislada dentro del aura grupal, concientes de su permanente radiación al mundo a través nuestro. Permanecemos en un estado de tensión espiritual en el centro del círculo de nuestra vida manifestada, dirigiendo y distribuyendo la energía del grupo en servicio al mundo, subyugando así constantemente los mundos de la ilusión y el espejismo y rechazando el control de maya.

EL GRUPO COMO CENTRO DE LUZ Y AMOR EN EL MUNDO

Teri Payne

Buenas tardes para todos y permítanme decirles cuán bueno es ver a tantos de ustedes aquí. Hemos pasado el día trabajando seriamente para traer las diversas perspectivas de la mente grupal, en un esfuerzo colaborador, para aplicar la luz del pensamiento claro y la razón amorosa sobre esas grandes distorsiones de la verdad en los mundos inferiores, a las cuales damos el nombre de Ilusión, Espejismo y Maya. Este esfuerzo seguramente ayudará a fortalecer y aclarar la forma mental grupal de la solución, que como estudiantes de la Escuela Arcana, buscamos construir.

La oportunidad de reunirnos en intervalos definidos y planeados lleva consigo una significación esotérica profunda que no es evidente a primera vista, pero es algo que merece alguna reflexión aquí. Reunirnos físicamente establece una relación que no es posible de otra manera, porque “la fuerza magnética rectora de cada alma siempre va de “ojo a ojo” y establece ese campo magnético de positiva actividad receptora para las energías superiores que buscan expresarse”. Un trabajo grupal verdadero y efectivo necesita de este ‘acopio de luz’, pues por mediación de la luz se expande nuestra visión, la comprensión del mundo que nos rodea se profundiza y se hace posible la revelación del propósito divino, y a través del consecuente alineamiento y contacto se evoca la intuición, el órgano de la iluminación y percepción grupal.

La intuición, en sí misma, es luz y se puede definir como comprensión sintética, y es este aspecto particular de la luz el que buscamos hacer surgir con nuestro trabajo de este fin de semana y durante el resto del año, a medida que continuemos reflexionando en la nota clave: *Bajo la Ley de Síntesis, que el grupo subyugue los mundos de la ilusión y el espejismo y rechace el control de maya*. Se nos ha dicho que una de las necesidades que enfrentan los aspirantes es llegar al “conocimiento intuitivo e inteligente entendimiento del espejismo, tanto individual como planetario” para poder neutralizar su dominio en la vida mental e intelectual de la humanidad y ganar claridad sobre la situación mundial. Ciertamente es que ahora vemos a través de un cristal empañado. El haz de luz de una actitud intuitiva y enfocada transmite el poder de ver la visión que trae con ella las tres cualidades necesarias para que el discípulo trabaje inteligentemente con el problema del espejismo:

Iluminación. El poder del intelecto para transmitir la sabiduría del alma al cerebro. Esta es la “luz del Mundo”, de la cual Cristo y Buda son dos ejemplos perfectos. La luz primordial, el ánima mundi, otorgada a la tierra y resumida para nosotros en las primeras palabras del Antiguo Testamento: “Y al principio dijo Dios: Hágase la luz y la luz fue hecha”.

Por lo tanto, intuición es el reconocimiento de que constituimos una parte integral de la Mente Universal, no como una bella teoría sino como un *hecho incontrovertible*. Esta realización es el objetivo de la Raja Yoga, y la oportunidad que tiene ante sí cada estudiante que emprende el entrenamiento en la Escuela Arcana.

Entendimiento. En sentido esotérico. Considerado en sentido literal como aquello que subyace en todas las formas. Es la capacidad para retirar nuestra antigua atención de la vida de la forma. Tener verdadera comprensión requiere una creciente capacidad para amar a todos los seres y al mismo tiempo conservar una actitud de observación desapegada permanente. Nuestra práctica de meditación diaria nos da cierta medida de polarización interna y la capacidad para retirarnos a voluntad al centro de luz y amor espiritual en nuestro interior. Estamos aprendiendo a vivir y a funcionar subjetivamente, a tener un constante contacto interno con el alma y en “ese elevado lugar de inspiración y luz, descubrir a nuestros compañeros de trabajo y en unión con ellos, colaborar en la realización de las intenciones divinas”. No podemos asumir nuestro lugar dentro de las filas de los servidores del mundo sin un activo sentido esotérico.

Amor: Este no es un sentimiento de afecto o una disposición dulce. Cuando se desarrolla la intuición se manifiesta afecto y un espíritu amoroso en su forma pura, y *aquello* que los produce es algo más

profundo y abarcante. Amor es una percepción espontánea, sintética e inclusiva de la vida y la necesidad de todos los seres. Rechaza todo lo que levanta barreras y produce crítica y separación.

El psicoanalista y científico social Erich Fromm expuso ese significado más profundo del amor en su libro *El Arte de Amar* cuando escribió: “Ante todo, el amor no es una relación con una persona específica sino una actitud, una orientación del carácter que determina la relación de una persona con el mundo en su totalidad y no hacia un ‘objeto’ de amor. Si una persona ama solamente a otra persona y es indiferente al resto de sus semejantes, su amor no es amor sino apego simbiótico o egoísmo acrecentado”.

Y continúa diciendo: “la forma fundamental del amor y que subyace en todos los tipos de amor, es el amor fraterno”. Con esto se refiere al “sentido de responsabilidad, cuidado, respeto y conocimiento de los demás seres humanos y al deseo de favorecer esa vida”. Esta es la clase de amor que enseñó Cristo cuando habló del segundo mandamiento más importante: ama a tu prójimo como a ti mismo. El amor fraterno es amor por todos los seres humanos y se caracteriza por su falta de exclusividad.

El hecho de que el diccionario esté de alguna manera limitado en su explicación del amor, es muy revelador. El diccionario Webster’s lo define como “cálido apego, entusiasmo o devoción” y como un “fuerte afecto o atracción por otra persona, basado en el deseo sexual”. Por el contrario, las definiciones de luz son numerosas, ocupando una página y media. La luz es descrita como la manifestación física de la radiación electromagnética y también como aquello que ilumina e informa. Quizás esta necesidad de un calificativo ‘científico’ para el amor indique nuestra falta de comprensión de la fuerza misma que anima y sostiene nuestro universo. Parece que aún no “descubrimos” la verdadera esencia del amor.

La buena voluntad - la voluntad al bien, es la forma más elevada del Amor a Dios que la humanidad puede expresar actualmente y a menudo carece de la dirección inteligente y organización conjunta; no obstante comenzamos a ver evidencias de su poder curativo en la respuesta humanitaria mundial al Tsunami del 2004. La fuerza numérica de los hombres y mujeres de buena voluntad, de aquellos cuyas vidas comienzan a ser controladas por la conciencia crítica que es la conciencia de la responsabilidad y del servicio, oportunamente será tan grande que influirá sobre los hechos mundiales. Su voz unida abogando por las rectas relaciones humanas será escuchada.

Se nos ha dicho que el sentido de separación - en pensamiento, sentimiento o acción - es el mayor obstáculo para el progreso humano. El Maestro Tibetano fue muy firme al referirse a la herejía de la separatividad: “Con seguridad no existe mayor pecado que éste, el cual es responsable de la extensa gama de males humanos. Fomenta la lucha entre hermanos; considera únicamente de suprema importancia el interés personal egoísta; lleva inevitablemente al crimen y a la crueldad y constituye el obstáculo más grande para la felicidad del mundo, porque pone un hombre contra otro, un grupo contra otro, una clase contra otra y una nación contra otra nación”.

(Un cuestionamiento acerca de la separación vino a mi mente esta mañana mientras escuchaba las noticias: con todas las barreras entre las naciones que cedieron durante la gran oleada de libertad democrática por toda Europa durante las dos décadas anteriores, ¿qué significado tiene para el futuro de la verdadera unidad internacional el que este país - Estados Unidos - esté pensando en construir un muro de 2.600 millas que lo separe de sus vecinos del sur, como una solución viable al tema legítimo de la inmigración ilegal? Y aquí estamos hoy en Nueva York, el centro jerárquico actual para las Américas y cuya nota clave es “Ilumino el Camino”. Y no pude evitar preguntarme: ¿el camino hacia *qué*, exactamente?)

En el nivel social, esta visión del mundo se refuerza diariamente mediante las imágenes distorsionadas que presentan los diferentes canales de los medios de comunicación, creando un estado de entropía o inercia a los cuales se adaptan nuestros pensamientos y hacen difícil la expresión libre y plena de la sabiduría natural y la compasión que existe en el corazón humano. Paralelo a este triste panorama, gradualmente surge el perfil de un orden mundial completamente diferente y su atracción magnética e influencia gana fuerza y vemos cada vez más personas llegar a un

reconocimiento *mental* de lo que *siempre* ha estado presente y que el Arzobispo Desmond Tute expresó así: “todos portamos a Dios”.

Entonces, ¿cómo podrán reconciliarse estas dos fuerzas contrarias (las del materialismo y las de la iluminación) que coexisten en el mundo y dominan el pensamiento y la planeación de grandes grupos de personas, en un mundo donde pueda prevalecer la idea de la fraternidad y todo lo que ella trae consigo para la vida humana? Si el concepto de la separatividad, del aislamiento individual, es simplemente una ilusión de la mente no iluminada y si las únicas diferencias que existen son las que surgen en la conciencia, parece que la respuesta es la transformación de la conciencia.

“La esperanza del mundo y la disipación de la ilusión reside en el desarrollo de las personas intuitivas y en su entrenamiento conciente”. Y es con este fin que este grupo, la Escuela Arcana, contribuye como centro de luz y amor en el mundo. Conservemos este pensamiento constructivo y amoroso de unos por otros y de nuestro servicio compartido durante el resto de este fin de semana y en el diario momento al concluir nuestra meditación matutina.

DOMINGO 14 DE MAYO, 2006

LA TECNOLOGÍA COMO FUENTE DE ESPEJISMO Y EL MEDIO PARA DISIPARLO

Laurence Newey

Un buen punto para comenzar a analizar los amplios efectos de la tecnología y su papel espiritual en relación con el Plan quizás sea definir y ampliar esta palabra, así como lo hacemos con un pensamiento simiente. Entonces tenemos del griego *tekhnología*, *tekhno* y *logia* combinadas, que significan “tratamiento sistemático de un arte, habilidad o técnica”. *Sistemático* es una palabra clave aquí, porque trae a la mente el sentido de movimiento ordenado que generalmente asociamos con la tecnología y las máquinas: desde los grandes artefactos de la revolución industrial hasta los computadores y sistemas de telecomunicación de la era de la información. Sin duda, muchas influencias esotéricas han dirigido estos desarrollos y una de las mayores es la entrada cíclica del séptimo rayo de orden ceremonial o de lo que podríamos considerar como “movimiento sistemático”.

A medida que nos adentramos en la era Acuariana, deberíamos tener en mente que los recientes impactos de Shamballa han hecho más accesible el aspecto voluntad del quinto rayo de Acuario. Este aspecto del quinto rayo es “la voluntad que produce concreción... es la voluntad inherente en la sustancia y pone en actividad todos los átomos con los cuales están construidas todas las formas. Es la voluntad para trabajar inteligentemente... es la Voluntad de Actuar”. Por lo tanto, detrás de la corriente tecnológica y la revolución informática tenemos la Voluntad divina exteriorizando constantemente la energía del conocimiento concreto a través del movimiento sistemático: un proceso que está electrificando la materia con actividad inteligente y coordinada. A través de esta estimulación se está acelerando la vida en los tres mundos, pero debido a la extrema identificación humana con la forma, se están intensificando algunos espejismos. También los está sacando a la luz, por ejemplo el hecho de que a través de la inundación de información sin filtrar, a alta velocidad, la tierra se haya vuelto un planeta parlanchín, revela el febril estado mental de la humanidad, la reducción del rango de atención y la búsqueda incansable de estímulos.

En su libro, *La Tiranía del Momento*, el profesor de antropología de la Universidad de Oslo, Thomas Eriksen, señala la gran ironía de la era de la informática: “estamos siendo arrasados por la misma tecnología que creamos para que nos liberara, los artefactos para ahorrar tiempo nos quitan el tiempo”. Él dice que la tecnología afecta la forma como vivimos en el tiempo, y que aún “el aquí y el ahora” está siendo amenazado, porque el siguiente instante llega tan rápido que se vuelve difícil vivir en el presente. Esta es la era de los computadores, la Internet, los satélites de comunicación, la televisión de muchos canales, mensajitos en los celulares, correo electrónico, dispositivos electrónicos de mano y compras electrónicas. Siempre que uno esté en el lado que envía, el recurso más escaso es la atención de los otros. Siempre que uno esté en el lado que recibe, lo más escaso es el tiempo lento y continuo. Aquí reside una gran tensión para la sociedad actual”.

Steve Talbott, autor de *El Futuro no Calcula* hace eco de este sentimiento diciendo: “El tempo acelerado de nuestras transacciones, o la comodidad y el alcance más amplio de cierta clase de comunicaciones, erróneamente se toman como cambios positivos del carácter, como si la capacidad para movernos más rápido midiera el valor de hacia dónde nos dirigimos. Sin embargo el cambio mismo, su ingenio y virtuosidad técnica, su innovación y fantasía y su promesa de mayores cambios producen una fascinación hipnótica dentro de la investigación corporativa y de las organizaciones técnicas responsables del papel cada vez más vital que el desarrollo tecnológico tiene en la sociedad actual. Esta fascinación dirige todos los esfuerzos de la investigación, el desarrollo y el comercio y no el pensamiento cuidadoso de las necesidades más urgentes y reales de la sociedad que nos rodea”.

Vemos aquí expuestos algunos potentes espejismos e ilusiones, tal como el espejismo de tercer rayo de estar ocupado y el del trabajo creativo sin un verdadero motivo, y los espejismos de quinto rayo de un excesivo énfasis en la forma y en el poder del conocimiento intelectual. No debe sorprendernos

que estos espejismos afecten especialmente a aquellas personas responsables de los desarrollos tecnológicos actuales, que son complementadas por los espejismos de poblaciones completas que viven en las naciones avanzadas tecnológicamente. Además, la riqueza material que esa tecnología genera estimula toda clase de espejismos. La lógica de la economía mundial es estimular constantemente los deseos y apetitos del yo inferior para continuar creciendo: *producir para consumir para producir*, podría muy bien ser su mantram. Y lamentablemente, esta es la piedra de toque para evaluar el nivel de prosperidad de una nación, en lugar de su índice espiritual o cultural.

La tecnología ha alcanzado en las naciones industrializadas una posición semejante a la de Dios, junto a la ilusión de que la humanidad tiene la capacidad y el derecho de controlar y condicionar a la naturaleza de acuerdo con sus propósitos auto-indulgentes. Esta es una ilusión a la cual la Madre del Mundo está respondiendo con toda su fuerza, haciéndonos ver que necesitamos cooperar con Ella de acuerdo con un plan, en lugar de explotarLa en la búsqueda de algo material o egoísta.

Obviamente, la tecnología por sí misma no es la fuente del espejismo ni tiene el medio para disiparlo, más bien es un medio para ambos y es la motivación humana la que determina lo que será. La tecnología libera la energía de la materia, pero nosotros decidimos qué hacer con esta energía – intensificar y gratificar nuestros bajos deseos o elevarnos a búsquedas más espirituales. Lo último, obviamente, exige esfuerzo constante para elevar la manifestación planetaria espiritualmente a través de unas mejores relaciones, educación, compartimiento de la información y distribución justa de los recursos. Aún cuando la humanidad todavía parezca incapaz de comprometerse plenamente en esta dirección, la marea está girando definitivamente.

Esta tendencia se facilita si extraemos de las elevadas influencias de los regentes planetarios de Acuario. El regente esotérico es Júpiter, conocido como el planeta benevolente, porque rige todo tipo de crecimiento y otorga un poderoso sentido de elevación y expansión. Platón llamó a Júpiter *la Palabra del Sol*, sugiriendo la idea de transmisor, donde vemos a Júpiter como la primera etapa de la aminoración en el proceso hacia la limitación de la vida desde el Logos solar. Más recientemente, Alan Leo describió este planeta como “el agente entre el Creador y lo creado; el mensajero que hace descender las influencias elevadas y el vehículo para elevar la conciencia inferior”. Además, Júpiter se relaciona especialmente con el aura magnética que rodea toda criatura viviente y como *Palabra del Sol*, lleva la energía de la vida a todas las cosas.

En tanto que la beneficencia cualifica el efecto de Júpiter, las energías de Urano, regente exotérico de Acuario, se caracterizan por el gran poder organizacional. Combinando estos dos se produce la *organización benéfica* – poderosa herramienta para erradicar la ilusión, el espejismo y el maya. Urano es el compañero de trabajo perfecto para Júpiter, pues mientras el efecto magnético de Júpiter produce elevación y crecimiento espiritual, Urano suministra el ímpetu para el desarrollo evolutivo a través de la “voluntad de ser y saber simultáneamente en todos los planos de manifestación”. La influencia superior de Urano puede actuar poderosamente en los éteres de nuestro planeta para traer a la manifestación física las influencias subjetivas. Podemos imaginar la *Palabra del Sol* de Júpiter siendo precipitada en la sustancia por este “planeta de la fuerza violeta” como ha sido llamado.

Un ejemplo interesante de este poder para organizar y objetivar lo encontramos en el uso tecnológico de la luz ultravioleta en el centro del proceso de la informática. Durante la formación de los circuitos integrados para computadores, se produce un diminuto circuito mediante una técnica llamada fotolitografía. Después de trazar el diseño del microcircuito, se hace una plantilla de él, semejante a un negativo fotográfico. Luego se dirige un rayo de luz ultravioleta a la plantilla a través de un lente, encogiéndolo y enfocando la luz sobre esta capa fina de silicona. Con esta técnica, el potencial para procesar información se imprime en la materia y la electricidad que pasa a través del circuito en el microcircuito de silicona ejecuta una pequeña danza ritual: el rudimento de la magia ceremonial. Podríamos aprovechar algo de esta economía de la organización en el intercambio político, económico y social, con la buena voluntad y las rectas relaciones humanas estableciendo los cánones etéricos apropiados para la comunicación por todo el planeta. No solamente nos suministraría esto una base sólida para la verdadera paz y prosperidad, sino que nos ayudaría a salir

del malestar del espejismo, dándonos a entender claramente nuestro propósito y función en el esquema de las cosas.

Este sentido de propósito y utilidad espiritual es necesario para liberar del espejismo nuestro sentido de identidad; y la era de la información está acelerando este objetivo a través de la crisis de identidad que provoca con la destrucción y el cambio que inevitablemente acompañan el apresuramiento del ritmo de vida. A medida que lo familiar y lo seguro son reemplazados por lo impermanente, el sentido prevaleciente de inseguridad sólo puede ser resuelto a través de una expansión de la identidad por medio de la conciencia inclusiva del alma. Por eso es prometedor ver a tantas personas moviéndose en esta dirección a través de actividades encaminadas al bienestar de los demás.

Esta reorientación de la conciencia humana hacia el Plan Divino se hizo evidente particularmente durante la Cumbre Mundial de la Sociedad de Información. Aquí tuvo lugar una discusión sobre la forma en que los beneficios de las nuevas tecnologías pudieran estar a disposición de todos y los resultados de la visión común de la sociedad de la Información produjeron los heraldos de los principios fundamentales sobre los cuales se puede construir la sociedad mundial del futuro. Esta fue una hermosa demostración de la energía de la síntesis y de su aplicación en el dominio de los mundos del espejismo y la ilusión que rápidamente se puede concretizar en una realidad si se hace un empleo constructivo de las energías de la organización benévola que están influyendo sobre el planeta.

La importancia de esta cumbre mundial en relación con el Plan divino es analizada con más detalle en último boletín de Buena Voluntad Mundial “Patrones de Significado”. Todo el boletín realiza verdaderamente los lados positivos y negativos de nuestra civilización que avanza tecnológicamente, y merece un estudio para relacionar la tecnología como fuente de espejismo y como vehículo para disiparlo.

En tanto que esa cumbre mundial fue un ejemplo notable del principio de “organización benevolente”, vemos florecer por todo el mundo numerosos ejemplos de comunidades locales, grupos e individuos que emplean la tecnología como fuente de mayor bienestar, contrarrestando el espejismo. Un ejemplo aquí en Nueva York es la “Coalición contra el Hambre”, un grupo de cobertura que reúne en la ciudad cerca de 1000 programas de alimentos no afiliados. La organización ha metido mapas interactivos Google en su sitio de Internet, utilizando la interfase de la máquina de búsqueda de suscripción gratuita. La coalición está ayudando de esta forma a que los grupos actúen más efectivamente haciendo saber la ubicación y el trabajo de los demás y fomentando la colaboración y comunicación entre ellos. A medida que más programas de buena voluntad, que como éste facilitan el acceso libre a las tecnologías, se continúen replicando en el mundo, las personas se estarán uniendo en el servicio y el espíritu de relación cogerá fuerza, destruyendo la ilusión, el espejismo y el maya en ese proceso.

En conclusión, vemos que a través de los auspicios de la tecnología, la *organización benévola* de la nota clave de Acuario está en desarrollo y a partir de la danza ritual de la electricidad en el microcircuito de silicón hasta la circulación de las ondas electromagnéticas a través de los sistemas de comunicación por todo el mundo, se está iniciando un acto de redención planetaria o de magia blanca, porque cuando los fuegos activos radiatorios del sistema planetario fluyen y se conforman en cánones ordenados de comunicación, se eleva la materia a estados de energía superiores creando una aura magnética en la cual pueden actuar cada vez más las potencias e influencias superiores. La humanidad está logrando rápidamente una polarización mental mediante la actuación de la tecnología y las fuerzas de la naturaleza, y esto hará posible el desarrollo de la verdadera ciencia de la alquimia, redimiendo la materia a escala global y disipando el espejismo a través de la organización benévola de cuerpo etérico del Logos planetario.

Este será un reflejo masivo de un gran proceso que ocurre en la composición subjetiva de cada individuo que va pasando del reino humano al divino. Por eso se dice que “en la quinta y última iniciación, *Urano y Júpiter* aparecen y producen una “organización benévola” de la totalidad de las energías que se encuentran en el equipo del iniciado. Cuando se realiza esta reorganización, entonces el iniciado puede escapar de la rueda y vivir verdaderamente”. Igual que sucede en el individuo,

oportunamente toda la raza humana dará fin al reinado de la ilusión, el espejismo y el maya. Entonces, bajo la Ley de Síntesis, la manifestación planetaria será liberada hacia los planos del ser que ahora están más allá de los vuelos más frenéticos de nuestra imaginación y se cumplirá otro aspecto del Propósito Divino.

* * *

UN ACERCAMIENTO PRÁCTICO A LA OBSERVACIÓN DESAPEGADA DE LOS EVENTOS MUNDIALES

Andrew Binstock

El tema de esta conferencia en parte es el trabajo de disipar el espejismo y la ilusión en el mundo actual. Mucha parte del trabajo depende de lograr dejar penetrar la luz y también de transmitirla con precisión. Como sabemos por la Sabiduría Eterna, el proceso de difundir la luz tiene elementos internos y externos. La disciplina interna consiste en la meditación, en mantener la luz en la cabeza y en desenredar todos los apegos personales. Esta última etapa, con la cual todos estamos familiarizados, a menudo se interpreta en términos de sacrificio: renunciar al apego a personas, lugares, posición, ambiciones y cosas.

El componente externo del desapego, que constituye mi tema de hoy, nos permite servir a un mundo mayor. ¿Cómo podemos dejar penetrar la luz, utilizando la observación desapegada del mundo? Para responder a esto necesitamos considerar cuál es el trabajo especial de esoterista. Citando al maestro Tibetano: “La tarea consiste en entrenar a los estudiantes para poder reconocer la energía y fuerza, saber discriminar entre los diversos tipos de energía, tanto respecto a ellos mismos como a los asuntos mundiales, y comenzar a relacionar lo que se ve y experimenta con lo invisible, lo que condiciona y lo que determina” Esta declaración enlaza con nuestro conocimiento establecido de que el esoterista trabaja con las energías y las fuerzas detrás del mundo de los efectos, en el mundo de las causas que es donde mejor pueden servir.

Para trabajar desde los efectos hacia el mundo de las causas, primero hemos de observar esos efectos correctamente. Esto es, no a través del lente distorsionado de nuestras simpatías o antipatías, de nuestras esperanzas y temores, ni siquiera a la luz de los valores establecidos o a los cuales aspiramos. En lugar de esto, debemos ver el mundo tal como es: así como un médico examina a un paciente. Los médicos recogen información desapasionadamente y luego tratan de averiguar la causa de los síntomas. Si reaccionan muy pronto y suministran analgésicos al paciente, simplemente porque éste tiene mucho dolor, corren el riesgo de diagnosticar mal debido a que mucha información crucial será cubierta por una administración prematura de paliativos.

Nosotros también debemos observar sin reacción para recoger la información necesaria. Si comenzamos respondiendo, para bien o para mal, comprometemos nuestra capacidad de ver porque quedamos atados a la visión de los hechos, una meta por la cual trabajar. Este punto es la base de un comentario del Tibetano que muchos encuentran enigmático: “(a los estudiantes)... se les debe enseñar que el partidismo no es señal alguna de desarrollo espiritual. Por lo tanto no usarán los prefijos *anti* ni *pro*”. ¿Podemos realmente observar los eventos mundiales sin una respuesta anti o pro? Sin duda es muy difícil, pero el esfuerzo constante para reunir datos y utilizarlos, renunciando a los juicios y penetrando en el mundo de las causas genera percepciones profundas. Voy a dar ejemplos.

Dos años después del 11 de Septiembre, me sorprendió encontrar frustradas y hasta en un estado de depresión a muchas personas que participan de este Trabajo. Los ataques terroristas en sí continuaron con ataques en Bali, en el Medio Oriente, la guerra en Afganistán: todo esto entristece a muchos trabajadores que se preguntan si el mundo se está desintegrando frente a sus propias ideas. La consecuente invasión a Irak, los ataques terroristas en Madrid y Londres, Abu Ghraib, Guantánamo y demás, confirmaron esta visión pesimista y sombría del mundo.

Creo sin embargo, que los observadores desapegados vieron la situación de forma diferente. Ante todo, en el desapego no existe tristeza ni alegría; sólo el esfuerzo constante por entender. Pero más específicamente sabemos por las enseñanzas que un toque de energía de primer rayo sin precedentes (el impacto de Shamballa) fue liberado en el 2000. Y sabemos que esta energía cuyas características son destrucción por un lado y síntesis por el otro, produce cambios de mayor alcance. Los ataques del 11 de Septiembre y el consecuente estímulo de la actividad terrorista sin duda fueron parte de la expresión del aspecto destructivo de esta energía. Eso fue, sin embargo, la mitad de la historia. ¿Cuál fue su efecto sinérgico? Aún mientras ocurría el terrorismo, estaba sucediendo una profunda síntesis política que nunca se había visto en la historia de la humanidad: la formalización de la Unión Europea. Los países que sostuvieron conflictos armados durante 23 años se estaban uniendo económica y legalmente y cediendo su soberanía individual para el mayor bien del grupo. Es difícil restar importancia al significado espiritual de esta unión y, si me aproximo a lo cierto, sobrevivirá por mucho tiempo a la actual oleada de terrorismo.

Al mismo tiempo, el mundo se ha acercado más con el advenimiento de la Red y la universalidad del correo electrónico y los mecanismos de mensaje. Las comunicaciones de voz a través de Internet están haciendo de este planeta un mundo cada vez más interconectado. Este nivel sinérgico es profundamente más importante que la destrucción de los terroristas, y muchas cosas sugieren que la humanidad está activamente avanzando de la conciencia individual hacia la conciencia grupal, de la política violenta de pequeños bandos de individuos hacia una mayor unión y colaboración entre las naciones. En esta nueva conciencia es algo en que nosotros, como esoteristas y estudiantes del trabajo tenemos mucho para contribuir. Visto correctamente en el contexto, la yuxtaposición del terrorismo y la síntesis de las naciones y pueblos tienden a sugerir que existe mucha razón para tener esperanza y fe en la humanidad, más que pesimismo y desesperación.

Para lograr una visión más amplia que ubique los hechos dentro del contexto, es necesario hacer a un lado nuestra reacción a los hechos individuales. Esto no es fácil, porque nuestra crítica mente inferior que nos mueve a tomar decisiones inteligentes, constantemente está evaluando las cosas en términos de bueno o malo, costo y beneficio, amenaza y seguridad. Con frecuencia permitimos que este proceso continúe, cambiando sólo los valores de fondo para reflejar los que ha articulado el Tibetano y confundimos esta estructura revisada de juicio con el servicio, o al menos con el pensamiento iluminado. Por ejemplo, cuando vemos a Israel construir un muro entre sí y sus vecinos árabes, tenemos la tentación a pensar “separatismo” y reflexivamente agregamos el juicio “malo”. Ustedes admitirán que esta sola percepción adiciona poco de utilidad a nuestra comprensión y no hace avanzar al trabajo como tal. El observador desapasionado puede considerar el muro en el contexto de todo lo que ocurre entre estos vecinos. Por ejemplo, es la retirada Israelí de la franja de Gaza, también parte de esta misma separación, ¿o son dos iniciativas divergentes? ¿En qué difiere este muro del de Berlín? ¿Es coincidencia que en la división de tierras mediante un muro, los alemanes y judíos se encuentre una semejanza cultural – como frecuentemente lo indicara el Tibetano?

- 1) Entonces el primer paso es no alabar ni condenar, sino en palabras de S. N. Goenka, el gran instructor de Meditación Budista Vipassana: “simplemente observar”. De estas dos palabras, les presento la más importante “simplemente”. Nuevamente, somos como médicos tratando de encontrar la causa.
- 2) La segunda técnica es mirar los eventos desde el ángulo más amplio que sea posible. Los árboles individualmente tienden a ser desconcertantes, los bosques son accesibles. Cuando examinamos la geopolítica, miremos las tendencias globales y regionales y no a los países aislados. Por ejemplo, quizá estén considerando la actual situación política de Venezuela

donde el presidente electo Chávez es visto con preocupación y es ridiculizado por la mayoría de los gobiernos occidentales. Es difícil entender la situación si uno se enfoca sólo en Venezuela, pero si se considera la política de Sur América durante los últimos veinte años – una trozo más grande – se pueden ver las tendencias que explican los asuntos de Venezuela. Por ejemplo, y estoy sugiriendo sólo posibilidades, es conveniente notar que sólo en la última década Sur América ha alcanzado el punto donde cada nación del continente es una democracia, siendo algunas de estas democracias necesariamente frágiles. Ahora, en un continente que no está acostumbrado a la democracia, ¿no es de esperar o es normal que surjan algunos líderes cuyas decisiones o políticas no reflejen lo mismo que las democracias firmemente establecidas? Además, como el continente estuvo regido durante décadas por juntas opresivas, derechistas y militares, ¿no es normal que la primera generación de líderes libremente elegidos sean de hecho izquierdistas? Creo que esto explica con perspectiva la elección de Chávez en Venezuela y más recientemente Morales, el líder de la unión en Bolivia. Si no lo explica, por lo menos suministra un contexto. Es más fácil detectar y apreciar las tendencias y algunas veces las causas cuando se hace una cobertura más extensa.

- 3) Emplear un rango de tiempo mayor. La enseñanza se relaciona con la evolución de la conciencia y esto toma tiempo. La situación suramericana se debe contemplar en el contexto de un desarrollo que ha tenido lugar por más de treinta años y que tomará algunas décadas más para resolverse. Hasta entonces, será difícil saber el papel que ese continente desempeñará en los asuntos mundiales.

Estos tres pasos: 1) observación sin juicios, 2) empleo de una visión más amplia y 3) análisis a través de largos períodos de tiempo son efectivos para lograr una observación productiva.

Desplazarse desde la observación de los efectos hasta el mundo de las causas, donde se pueden identificar las energías y las fuerzas, exige un mayor empleo de la mente superior y mayor confianza en las enseñanzas del Tibetano. Su tratado sobre los siete rayos es una base importante, especialmente los dos primeros volúmenes. Además, si se está interesado en servir en la esfera política son cruciales *Los Problemas de la Humanidad*, *El Destino de las Naciones* y *La Exteriorización de la Jerarquía*.

También encontrará ayuda al recordar en qué tiempos vivimos: la transición de la era Pisciana a la era Acuariana, de las energías de sexto rayo a las del séptimo. Vuelvan a leer los pasajes donde se nos habla de esta transición y aquellos que tratan del inminente retorno del Cristo y la aparición de la Jerarquía entre los hombres. Como sabemos, esta coyuntura actual en la historia de la humanidad constituye un período de transición memorable en el cual se reúnen muchas energías. Para entender lo que está sucediendo debemos identificar estas energías y reconocer su actuación en la tribuna de los eventos mundiales.

La pregunta oportuna aquí sería: ¿Es la observación disciplinada y desapegada realmente un servicio? Primero, debo señalar que la clase de observación a la que me refiero es muy difícil y no una simple mirada pasiva, pero más allá de eso, en realidad es un servicio y un servicio importante. Esta respuesta proviene de un aspecto importante del esoterismo: la energía es material. La energía mental, igual que la energía astral es material. De aquí que quien evoque la luz lo hace no sólo para sí mismo sino para todos y proporciona las herramientas para la construcción.

Esta luz puede ser intensificada por el empleo de la Gran Invocación que directamente pide una mayor infusión de luz en el mundo de los hombres. La luz puede ser intensificada aún más si se invoca en formación grupal mediante el empleo de Triángulos.

Traer luz a la humanidad *internamente* por medio de la meditación y la disciplina, *externamente* por medio de una continua observación desapegada y una penetración en el mundo de las causas y en *formación grupal* por medio de Triángulos y la Gran Invocación, es nuestra responsabilidad fundamental hoy aquí y naturalmente, de todo el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

PRACTICAR LA SABIDURÍA EN LA VIDA COTIDIANA

Eddie Krenson

El mensaje de hoy ha sido extraído de una cita del Tibetano: “En la nueva era se controlará paralelamente el mundo de los fenómenos astrales y las fuerzas del espejismo y la ilusión. Ahora se trata de dominarlas, mental y teóricamente; pero sólo la energía de la sabiduría podrá disipar las fuerzas de los mundos del espejismo y la ilusión. Apliquen la sabiduría hermanos míos y ayudarán así a la humanidad y abreviarán también su lucha astral”.

Al tratar este tema exploraremos:

1. Qué significa sabiduría
2. La práctica de la sabiduría
3. El efecto de esta práctica en nuestras vidas cotidianas.

Para comenzar:

La sabiduría no es una forma de superconocimiento. Ser sabio no implica necesariamente que seamos más inteligentes en el sentido intelectual. La sabiduría atañe no solo a la capacidad de saber sino también a la relación del conocimiento con el conocimiento mismo. En otras palabras, es la capacidad de ver la vida a través del lente de la causa y el efecto y no solo a través del efecto o la apariencia. El Tibetano dice: “Utilicen esa sabiduría que se ocupa de la esencia de las cosas y no de las cosas en sí mismas... el conocimiento divide, la sabiduría une”. Para ilustrar esto, examinemos brevemente la relación entre la irritación y el prejuicio desde el ángulo de la sabiduría.

En Agni Yoga encontramos una afirmación de profunda sabiduría: “*La irritación es la hija del prejuicio*”. Pensad por separado pero unidos. La irritación es el efecto del prejuicio en nuestra vida. El prejuicio es simplemente juzgar anticipadamente. ¿Cómo se manifiesta la práctica de la sabiduría y cuál es el efecto en nuestro ambiente? Ejemplos de actos de sabiduría incluyen:

Perdonar una vieja herida a un miembro de la familia: La sabiduría considera el resentimiento como un veneno espiritual que tiene un efecto enfermizo tanto en quien lo comete como en la víctima.
Amar a alguien lo suficiente para decir no, cuando decirle si prolonga una limitación: Porque el verdadero amor da todo y no espera nada a cambio. De los líderes se dice que deben aprender a permanecer.
Crear el día mentalmente sin envolverlo en el manto de la expectativa: Esto mismo produce el prejuicio.

El conocimiento de la sabiduría está confinado al plano mental, en tanto que la práctica de la sabiduría involucra toda la personalidad. En un *acto* de sabiduría las naturalezas física y emocional se unen a la mental. La práctica de la sabiduría logra su potencial redentor y se puede aplicar en la disipación del espejismo, la ilusión y el maya, sólo cuando se compromete toda la personalidad. Cada acto de sabiduría influye en la naturaleza vibratoria de nuestro ambiente: física, emocional y mentalmente. Un acto de sabiduría nos hace irradiar energía espiritual en los tres mundos, aumentando nuestro tono vibratorio, lo que a su vez impregna el ambiente y libera el potencial espiritual latente de todo lo hay en nuestra esfera de influencia. Esa esfera de influencia incluye no sólo nuestro ambiente inmediato sino al planeta.

Tenemos el ejemplo del cuarto oscuro. No disipamos la oscuridad concentrándonos en la oscuridad. Dispersamos la oscuridad con la entrada de la luz: un proceso de desplazamiento espiritual. Einstein encontró la solución a los problemas, no en el nivel donde ocurría el problema. Los problemas emocionales no se resuelven emocionalmente, los mentales... Sucede igual con todos los problemas. La energía sigue al pensamiento. Tratar de eliminar la irritabilidad sin eliminar el prejuicio es francamente “irritante”. Tener la sabiduría pero no actuar de acuerdo a ella es como despertarse en la mañana y planear el día pero no salir de la cama. Es como llegar a ser finalista para el trabajo de sus

sueños y no presentarse a la entrevista o como preparar el terreno para su jardín y nunca plantar las semillas. Cuando practiquen la sabiduría recuerden dos cosas:

1. Su primer campo de práctica es su hogar y su lugar de trabajo.
2. Nunca subestime su capacidad para hacer la diferencia.

“El sentido de insignificancia” es un gran debilitante planetario que si es superado puede producir una afluencia de luz, amor y curación cuyo poder para el bien es casi inimaginable. Para ilustrar este punto, quiero concluir con una historia de dos pájaros que estaban platicando sobre un árbol en invierno.

“Dime el peso de un copo de nieve”, le preguntó un carbonero a una tórtola. “Nada más que nada”, fue su respuesta. “En ese caso debo contarte una maravillosa historia”, dijo el carbonero. “Yo me senté en la rama de un abeto, cerca al tronco, cuando comenzó a nevar; no muy fuerte ni con ráfagas, no... simplemente como en un sueño, sin heridas ni violencia alguna. Como no tenía nada mejor que hacer, conté los copos que se asentaban en los chamizos y agujas de mi rama. Su número exacto fue de 3.741.952. Cuando el copo 3.741.953 cayó sobre la rama, nada más que nada como tú dices, la rama se quebró”. Habiendo dicho esto, el carbonero voló. Desde los tiempos de Noé la paloma es una autoridad en la materia y después de reflexionar un tiempo sobre la historia se dijo a sí misma, “Quizás sólo falta la voz de una sola persona para que la paz llegue al mundo”.

Quizá solo esté faltando tu voz o quizá la mía. Gandhi nos dice que seamos el cambio que deseamos ver en el mundo. “Apliquen la sabiduría hermanos míos y ayudarán así a la humanidad y abreviarán también su lucha astral”.

Durante este fin de semana hemos trabajado con nuestra nota clave, “Bajo la Ley de Síntesis, que el grupo subyugue los mundos de la ilusión y el espejismo y rechace el control de maya”. Muchas personas luchan con el espejismo y la ilusión, teniendo solo destellos ocasionales de algo que se parece a la realidad. Eugenio O’Neill expresó este dilema en el drama *El Largo Viaje hacia la Noche* en el extenso soliloquio que da el hijo mayor de Edmundo hacia el final de la obra, cuando describe el ascenso de la bruma “Como la visión beatífica de un santo. Como el velo de las cosas cuando parece que son retiradas por efecto de una invisible mano. Por un segundo ves: ves el secreto, eres el secreto. ¡Por un segundo hay un significado! ¡Luego la mano deja caer el velo y te encuentras solo, perdido en la bruma nuevamente y continúas tambaleando hacia ningún lugar, sin una buena razón!” Debe haber una mejor manera de vivir, y la hay. Es el sendero del vivir esotérico.

La Escuela Arcana es una escuela de entrenamiento esotérico que conduce al reconocimiento de los planos subjetivos de la vida. Se intenta desarrollar un grupo esotérico que pueda servir como un punto a través del cual se puedan revelar al mundo los planos subjetivos, porque el puente iluminado, el antahkarana, es el sendero en la conciencia que conduce en dos direcciones: penetra en los reinos sutiles y también permite que la Luz afluya a “los caminos de los hombres”, los planos de la vida terrenal.

La realidad es unicidad. Esa es la razón por la cual los planos externos de la forma son el depósito de la ilusión y el espejismo: porque la parte, la miríada de partes, gigantescas e infinitesimales, que conforman el mundo, son captados como lo real y lo eterno. Maya es el término para esta identificación general con el aspecto forma de la vida. La forma no es mala; de hecho, la forma o apariencia es el tercer aspecto de la divinidad: a través del empleo de la forma es posible la expresión. El problema consiste en que, al identificarnos con la apariencia de las cosas, se produce el espejismo. Identificarse con la forma fomenta la “gran herejía de la separatividad”. La identificación con la forma material fomenta el deseo insaciable. Sus apetitos, deseos, cambios de humor, sentimientos, anhelos los abaten y llevan de un lado a otro. Esta es la base de la personalidad, hasta el momento en que el alma gradualmente asume el control. Sólo el alma percibe correctamente, sólo el alma tiene el poder de contactar el germen del principio de Buddhi, o en términos cristianos, el principio Crístico, que se encuentra en el corazón del átomo, sea un átomo de materia, un átomo humano o un átomo planetario como la Tierra. El Buda, cuyo nombre procede de la misma raíz que buddhi, es la personificación de la luz en la forma humana, de la iluminación.

¡Las palabras son tan interesantes! El nombre de la madre de Buda era Maya, y la misma raíz figura en los nombres de las madres de Baco (Mirra), de Mercurio o Hermes (Maia), de Adonis (Mirra) y de Jesús (María). La materia debe revelar la Divinidad y en todos los casos estas mujeres tuvieron el gran privilegio de dar nacimiento a, o suministrar la forma para un portador de la luz. La materia se convierte en un problema cuando se toma erróneamente por la vida misma, por la realidad. En hinduismo se llama realidad únicamente a lo inmutable y eterno. Todo lo que está sujeto al cambio y a la decadencia, todas las cosas compuestas como las denominara el Buda, constituyen el maya, que es una palabra que significa “limitar” u constreñir. Parte del problema del maya parece ser que los ojos humanos lo producen. De Purucker se refirió a este tema en su *Glosario Ocultista* donde escribió que “no vemos claramente *ni en su verdadera realidad* las visiones que nos presentan nuestra mente y nuestros sentidos. Estamos ennegrecidos y nuestra mente está pervertida con nuestros propios pensamientos e imperfecciones, y por eso no llegamos a la interpretación real y al significado del mundo a nuestro alrededor”. Y nos dio dos ejemplos de nuestra visión distorsionada del mundo tomados del Vedanta: un hombre al anochecer que toma una cuerda enrollada por una serpiente y a un conejo con sus largas orejas por una criatura con cuernos.

Cuántos de nosotros miramos la vida y el mundo a través del prisma de nuestras memorias, expectativas, la limitación de estrechas experiencias, carencia de sentido de síntesis y prejuicios. Cuando lo hacemos, tomamos equivocadamente los rollos de cuerda por serpientes y a las cabras por

conejos. Como dice Purucker: “La mente imperfecta no ve la verdad perfecta y bajo el efecto de maya produce una ilusión que se ajusta a nuestras propias imperfecciones. Sólo ascendiendo internamente, por medio del ascenso a través de la aspiración interior, por el ascenso del alma podemos surgir; o mejor, dirigiéndonos *hacia nuestro interior*, hacia ese plano donde la Verdad habita en su plenitud”.

La Realidad es simple, totalidad, síntesis. Por eso el espejismo, la ilusión y el maya se disipan bajo la Ley de Síntesis. En términos orientales, la realidad es *lo que no tiene atributos*, el Uno sin segundo: es la síntesis perfecta. La manifestación tiene incontables atributos, y estos crean los pares de opuestos que nos hacen ver el mundo desde una rama de los pares de opuestos y no desde el punto en el centro donde los pares de opuestos se encuentran y complementan mutuamente. El sentido de totalidad disipa todo lo que no es bondad y compasión, y al mismo tiempo, proporciona una evaluación que es la apreciación exacta de la realidad. El Buda dijo, “La compasión es la ley de leyes”. Cuánto más nos liberemos de nuestras limitaciones, de nuestras construcciones y de las diversas formas del maya como ideas, creencias y actitudes, lograremos adaptar mejor la realidad que es lo bueno, lo verdadero y lo bello. A menudo se teme que podría ser duro soportar un encuentro con la realidad, pero sospecho que realmente es un estado de compasión que a fin de cuentas es benevolente. Esta es la promesa de Maitreya, cuyo nombre es bondad.

Con esta promesa, cómo podremos honrar la necesidad que tiene la Jerarquía de “conocedores y aquellos de mente y corazón abiertos, que no tengan ideas preconcebidas, defendidas fanáticamente, ni antiguos idealismos, los cuales sólo deben ser reconocidos como indicaciones parciales de grandes e incomprensibles verdades – verdades que pueden ser comprendidas en gran medida y por primera vez, *si* las lecciones de la presente situación mundial y la catástrofe de la guerra son debidamente aprendidas y la voluntad de sacrificarse entra en acción. He descrito esta aplicación práctica y he ilustrado la enseñanza precedente, respecto al espejismo, a la ilusión y al maya, porque todo el problema mundial ha hecho crisis y su solución será el tema sobresaliente de cualquier proceso – educativo, religioso y económico – hasta el año 2025”.

Cuán afortunados somos al vivir y estar disponibles para el servicio (si así lo decidimos) en este momento crítico de nuestra historia planetaria. Trabajemos ahora en meditación con nuestra nota clave: “Bajo la Ley de Síntesis, que el grupo subyugue los mundos de la ilusión y el espejismo y rechace el control de maya”.